



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. v. De la propia co[n]sideracio[n].

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

de el orin, y se pone todo resplandeciente; assi el hombre, que enteramente se convierte à Dios, es despojado de su torpeza, y se muda en nuevo hombre.

3 Quando el hombre comienza à enfriarse, entonces teme el trabajo, aunque pequeño, y toma gana la consolacion exterior: mas quando se comienza perfectamente à vencer, y andar alentadamente en la carrera de Dios, tiene por ligeras las cosas que primero tenia por graves.

CAPITULO V.

De la propria consideracion.

1 **N**O debemos cõfiar de nosotros grandes cosas, por que

que muchas vezes nos falta la gracia, y la discrecion. Poca luz ay en nosotros; y presto la perdemos por nuestra negligencia. Y muchas vezes no sentimos quan ciegos estamos en el alma: muchas vezes tambien hazemos mal, y lo escusamos peor. Y à vezes nos mueve passion, y pensamos que es zelo. Reprehendemos en los otros las cosas pequeñas, y tragamos las graves, si son nuestras. Muy presto sentimos, y agravamos lo que de otro sufrimos: mas no miramos quanto enojamos à los otros. El que bien, y rectamente ponderare sus obras, no tendrà que juzgar gravemente las ajenas.

2. El hombre recogido, antepone el cuidado de si mismo à todos los cuidados. Y el que tiene ver-

dadero cuidado de si, poco habla de
otros. Nunca estaràs recogido,
devoto, si no callàres las cosas ager-
nas, y especialmente miràres à ti
mismo. Si del todo te ocupàres en
Dios, y en ti, poco te moverà lo
fientes de fuera. A donde estàs, quan-
do no estàs contigo? Despues de
aver discurrido por todas las cosas
que has ganado, si de ti te olvidà-
te? Si has de tener paz, y vniõ ver-
dadera, conviene que à todo el mún-
do pospongas, y tengas à ti solo
delante de tus ojos.

3 Mucho aprovecharàs; si te
guardas libre de todo cuidado tem-
poral: y muy menguado seràs, si al-
guna cosa temporal estimàres en
mucho. No te parezca cosa alguna
alta, ni grande, ni accepta, ni agrada-
da-

dable, fino Dios, ò cosa que sea puramente por Dios. Ten por cosa vana qualquier consolacion que te viniere de alguna criatura. El anima que ama à Dios, desprecia todas las cosas sin el. Solo Dios eterno, es inmenso, que todo lo hinche, es gozo del anima, y alegria verdadera del coraçon.

CAPITVLO VI.

De la alegria de la buena conciencia.

LA gloria del hombre bueno, es el testimonio de la buena conciencia. Ten buena conciencia, y siempre tendràs alegria. La buena conciencia, muchas cosas puede sufrir, y muy alegre està en las adversidades. La mala conciencia,

H 4

cia,